



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

¿Para qué nos formamos?

Los sentidos de formación en la Licenciatura en Psicología

Trabajo Final de Grado: Pre-proyecto de investigación

Sabrina Matilla
C.I: 5.186.567-9

Tutora: Prof. Ag. Dra. Gabriela Etcheverry
Revisora: Prof. Adj. Mag. Cecilia Pereda

Agradecimientos

A las y los estudiantes de la Licenciatura en Psicología, por ser parte de mi pasión. En especial a Camila, Mariel, Martina, Sofía y Valentina, quienes acompañaron este proceso con sus propias experiencias.

A mi tutora Gabriela y a mi revisora Cecilia, por ser referentes de calidad y afecto en esta etapa tan significativa de mi trayectoria como estudiante.

A mi psicóloga Tatiana, por acompañar este proceso con la sensibilidad de saber cuánto significa para mí.

A mis amigas y amigos, que fueron, son y serán un pilar en mi vida.

A Ele y a Euge, por bancarme la cabeza e impulsar mi seguridad cuando más lo necesitaba.

A Catalina, por acompañarme con ternura.

A mis padres, por insistir siempre en mi formación.

Gracias.

Índice

Resumen.....	4
Fundamentación y antecedentes.....	5
Problema y preguntas de investigación.....	10
Objetivos.....	10
Objetivo general:.....	10
Objetivos específicos:.....	10
Marco conceptual.....	11
¿Qué les pasa a los y las estudiantes con la formación?.....	11
Facultad de Psicología.....	12
Metodología.....	15
¿Por qué la narrativa?.....	16
Mi implicación como estudiante.....	16
Población y muestra.....	18
Cronograma de ejecución.....	19
Consideraciones éticas.....	20
Resultados esperados y plan de difusión.....	20
Referencias bibliográficas.....	21
Anexo.....	26

Resumen

El presente pre-proyecto de investigación tiene como propósito comprender los sentidos de formación que construyen los y las estudiantes que se encuentran en etapa de egreso de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República (UdelaR), en el marco de su experiencia educativa. Se propone explorar cómo estos sentidos se configuran a partir de las vivencias subjetivas y colectivas de los y las estudiantes, atendiendo a las condiciones institucionales, académicas y sociales que atraviesan su trayectoria formativa. Se parte de la premisa de que los sentidos de formación no son dados ni homogéneos, sino que se elaboran en la intersección entre lo subjetivo, lo social y lo institucional.

El abordaje de la investigación se enmarca en una metodología cualitativa con enfoque biográfico-narrativo, utilizando entrevistas en profundidad como principal técnica de recolección de datos. Se trabajará con una muestra intencional de once estudiantes que se encuentren en etapa de egreso, con una trayectoria académica lo suficientemente consolidada.

Se pretende recuperar las voces estudiantiles para indagar cómo se construyen los sentidos de formación en diálogo con las transformaciones curriculares, los imaginarios sociales sobre la universidad y la Psicología, así como los espacios formales e informales de reflexión colectiva, con el objetivo de aportar elementos para una comprensión situada, crítica y comprometida de la formación en Psicología que permita pensar el para qué, cómo y desde dónde nos estamos formando.

Palabras clave:

Sentidos de formación - Experiencia educativa - Estudiantes en etapa de egreso

Fundamentación y antecedentes

En los últimos años, la Facultad de Psicología ha atravesado importantes transformaciones. Uno de estos cambios sustanciales es la implementación en el año 2013, del nuevo Plan de Estudios de la Licenciatura en Psicología (en adelante, PELP 2013). Esta implementación estableció modificaciones estructurales a nivel de currículo, como la incorporación de materias previas, la redefinición del perfil de egreso así como la modificación tanto en la duración total de la carrera como en su modalidad de cursado.

En facultad de psicología, en el año 2013 se produjo un cambio de plan. No solamente cambian la forma en la cual se cursan las asignaturas, de anuales en el plan 88 (plan anterior), a semestrales en el PELP 2013 (plan actual), sino que la graduación en el plan 88 se daba luego de que contará con un mínimo de 3237 horas de cursos y 5 años de cursada. A diferencia del plan actual (PELP 2013) se necesitan créditos, con 320 créditos y 4 años de cursada. (Facultad de Psicología, 2013, citado por Cabrera, 2018, p. 14-15)

Estas transformaciones, junto con un crecimiento sostenido de la matrícula estudiantil que supera la capacidad edilicia disponible - y que responde a una "...propuesta político-pedagógica asentada en la democratización de la educación, entendida como un derecho y no un privilegio." (Protesoni et al, 2023, p. 178) -, impactan significativamente en las condiciones institucionales y académicas que atraviesan los y las estudiantes. Esto se debe a que dichas transformaciones no han sido acompañadas por un incremento proporcional de recursos humanos y materiales, lo cual afecta la experiencia de formación de los y las estudiantes.

En el año actual, fueron más de 3.700 personas las que se matricularon en la Licenciatura, según un comunicado de ADUR Psicología (2025). En este contexto, resulta crucial reflexionar sobre cómo estas condiciones inciden en los sentidos que los y las estudiantes atribuyen a su formación.

Ruiz (2013, citada por Cal, 2017), plantea que la experiencia en la formación se trata de acontecimientos significativos que vivió y vive el estudiante en su recorrido curricular. En este trayecto, mientras transitan dichas experiencias y construyen su identidad profesional, es que aparecen los sentidos de formación contruidos por los y las estudiantes.

¿Qué ocurre cuando este currículo cambia estructuralmente? ¿Qué sentidos de formación se construyen con el PELP 2013?

Pino (2020) critica la ausencia de sentido de aprendizaje significativo en los objetivos curriculares actuales, indicando que estos se enfocan en la memorización de contenidos y en una integración superficial de las habilidades a desarrollar. (p.8)

César Coll (2009) advierte sobre la pérdida progresiva del sentido en la educación, sobre

todo en las últimas décadas del siglo XX, intensificándose con el paso del tiempo. Esta pérdida de sentido, según el autor, tiene origen en cómo “los sistemas educativos actuales responden a grandes trazos a una realidad, a un escenario social, económico, político y cultural, muy diferente del que hoy tenemos” (pp. 2-3).

¿Está la Facultad de Psicología formando profesionales en sintonía con las transformaciones del escenario actual como menciona Coll?

¿Por qué podría ser relevante reflexionar sobre nuestros sentidos de formación?

Tal vez porque nos permitiría revisar nuestras prácticas y marcos teóricos en diálogo con la realidad, el contexto y las personas. Esto, a su vez, podría contribuir a evitar una formación y un ejercicio profesional que se desarrollen de manera acrítica.

Juan Carlos Carrasco (2006) narra cómo los estudiantes de Psicología que se encontraban en el tercer año, se veían enfrentados a una realidad que desconocían y “les cuestionaba fuertemente la validez de sus conocimientos y de sus técnicas” (pp. 108-109). Esta situación de los estudiantes frente a una realidad que superaba sus conocimientos teóricos y técnicos, llevaba a los mismos a tener que recuperarse emocionalmente de este baño de realidad, y los obligaba a acomodarse para “seguir actuando con ellos dentro del reducido ámbito de clase, negando la existencia de esa gran marea que los rodeaba.” (Carrasco, 2006, p.109)

Esta falta de relación entre el contenido, la teoría y la vida cotidiana podría relacionarse con el desvanecimiento del sentido de la educación que propone Coll (2009).

Dicho autor sostiene que el sistema educativo tiene tres dimensiones transversales: el para qué, el qué y el cómo de la educación.

Poniendo el foco en el objetivo central de este pre-proyecto, la dimensión que guiará el análisis será el *para qué* de nuestra formación, reconociendo que las dimensiones del qué y el cómo aparecerán por su relación “natural”.

En su tesis doctoral en Ciencias de la Educación, Carbajal (2021) reflexiona sobre la finalidad de los estudios universitarios. En este marco, plantea que pensar el “para qué” de los estudios universitarios implica “la búsqueda de un pensamiento crítico que reconozca las formas de conocer del otro, que construya redes locales” (Carbajal, 2021, p.69).

Este enfoque contrasta con ciertas tendencias observadas en otros contextos universitarios de América Latina. Por ejemplo, Gómez (2015) analiza críticamente los sentidos de la formación universitaria en Psicología de diversas universidades colombianas, observa allí una tendencia creciente a reducir la formación a una lógica instrumental centrada en

competencias laborales, promovida por agencias internacionales bajo el paradigma del capital humano. Esta idea de formación, desplaza el carácter filosófico, humanista y emancipador del concepto de formación, subordinándolo a las exigencias cambiantes del mercado laboral. En este sentido, el estudio realizado por Gómez (2015) permite visibilizar cómo las condiciones institucionales y los lineamientos educativos impactan estructuralmente en la construcción de sentidos formativos.

Abordar la formación desde el concepto de *sentido* supone comprenderla no como una categoría dada o estática, sino como una construcción social e histórica. En este sentido, el enfoque de los imaginarios sociales, desarrollado por Castoriadis (1964, citado por Fernández, 2007), ofrece herramientas fundamentales para comprender cómo los estudiantes construyen significaciones colectivas que orientan sus prácticas, sus expectativas y su identidad profesional, configurando así los sentidos de formación.

Según Fernández (2007), toda sociedad se instituye a partir de un conjunto de significaciones imaginarias sociales que no derivan de una lógica instrumental, sino de la capacidad radical de imaginar colectivamente.

Estas significaciones no solo organizan la vida social, sino que también configuran subjetividades, modos de pensar y actuar.

¿Qué significaciones imaginarias se instituyen en la Psicología? ¿Cómo afectan estas significaciones en nuestras subjetividades, pensamientos y actos como estudiantes pre-profesionales?

Desde esta perspectiva, los sentidos de formación que los estudiantes elaboran durante su paso por la Facultad de Psicología podrían pensarse junto con las condiciones sociales, académicas e institucionales que los atraviesan. Tal como señala Fernández (2007), estas significaciones pueden operar tanto en lo instituido —aquello que consolida el orden existente—, como en lo instituyente —las fuerzas que abren posibilidades de transformación. En el contexto universitario, ambas dimensiones se entrelazan en la experiencia formativa: mientras unas sostienen prácticas y representaciones heredadas, otras invitan a cuestionar, transformar e imaginar nuevos horizontes de formación profesional.

Esta lectura de los imaginarios como fuerzas instituyentes e instituidas encuentra eco en investigaciones actuales sobre la experiencia formativa.

En esta línea, Hernández (2025) indaga acerca de los sentidos y significados que los estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad Yacambú atribuyen a los procesos

de formación en investigación. En su estudio, se identifican diversos factores que inciden en la configuración de dichos sentidos. Entre estos factores se encuentran las condiciones institucionales y académicas, las emociones asociadas al tránsito por el trayecto formativo, y la relevancia del acompañamiento pedagógico.

Hernández (2025) pone en evidencia que la construcción del sentido de la formación no se da de forma aislada, sino que se halla atravesada por las relaciones intersubjetivas y por el modo en que los estudiantes se posicionan ante los saberes, los roles profesionales y los desafíos sociales que interpelan a la Psicología. En esa línea, su investigación permite reafirmar que abordar los sentidos de formación implica considerar la trayectoria estudiantil como experiencia vivida, donde el para qué, el qué y el cómo de la formación se entrelazan en una narrativa singular y colectiva en diálogo con la realidad, el contexto y las personas.

En consonancia, resulta pertinente incorporar el enfoque de la experiencia educativa como dimensión clave del proceso formativo. Tal como plantea Oyarzun (2010, citado por Ruiz et al., 2017), la experiencia debe comprenderse como aquello que le acontece al sujeto en su cotidianidad, lo que le pasa y le pasó, enmarcado en sus condiciones existenciales. Se trata de una experiencia particular y contingente, que se aleja de lo universal, abstracto y homogéneo. Así, el proceso formativo adquiere *sentido* desde los acontecimientos que afectan al estudiante, que lo contactan, lo desconciertan, lo implican —en un plano subjetivo, pero también en relación a su conciencia—, de acuerdo a Contreras y Pérez de Lara (2010, citados por Ruiz et al., 2017).

Se destacan también los aportes de Weisz y Masse (2024), quienes sistematizan experiencias pedagógicas situadas en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, tomando los cursos “Construcción de itinerario” y “Referencial de egreso” como foco. Estas propuestas académicas se inscriben en una perspectiva de formación universitaria crítica, donde el aula se configura como un espacio colectivo de producción de sentido, atravesado por condiciones macro-sociales, meso-institucionales y micro-subjetivas. A través de herramientas metodológicas provenientes de la Sociología Clínica las autoras analizan cómo los estudiantes de Psicología problematizan sus historias formativas, resignifican mandatos familiares y sociales, y elaboran expectativas en torno al ejercicio profesional.

La relevancia de este estudio para el presente pre-proyecto, se encuentra en su potencia para politizar la experiencia educativa desde los relatos biográficos de los propios estudiantes, visibilizando las tensiones entre reproducción y transformación en la configuración del ser universitario. Weisz y Masse (2024) entienden que la formación no es

una experiencia neutra, sino que está estructurada por múltiples dimensiones históricas, institucionales y afectivas que modelan los sentidos atribuidos al proceso educativo. En tal sentido, se refuerza la necesidad de explorar el para qué de la formación, como dimensión central de toda trayectoria profesional, anclada en contextos específicos y atravesada por imaginarios sociales instituidos e instituyentes. Estas perspectivas fortalecen la necesidad de explorar cómo se configuran hoy los sentidos de formación, no sólo como fenómeno académico, sino también político y subjetivo.

Siguiendo a Lacapra (2006, citado por Ruiz et al., 2017), se puede considerar que estos acontecimientos educativos, en tanto vivencias significativas, no se presentan como hechos individuales ni aislados, sino que tienden a articularse con condicionamientos sociales e institucionales, y, en ese sentido, con estructuras históricas más amplias. La formación profesional, entonces, podría analizarse como una experiencia encarnada, situada y permeada por contextos complejos que moldean, condicionan y también abren la posibilidad de resignificar el sentido de ser estudiante y futuro/a psicólogo/a.

Partiendo desde ese marco, este pre-proyecto busca aportar una mirada crítica sobre el modo en que los y las estudiantes construyen hoy sus sentidos de formación en Psicología. Se propone explorar las significaciones que se producen a lo largo del trayecto académico, identificar los espacios —formales e informales— que habilitan la reflexión colectiva, y entender si estas significaciones y espacios, así como las condiciones institucionales, influyen en la configuración de estos sentidos de formación.

Se espera contribuir entonces a la comprensión de qué profesionales se están formando, en qué marcos simbólicos se inscribe esa formación, y qué transformaciones podrían favorecer una Psicología más crítica, situada y comprometida con las realidades sociales. Este pre-proyecto busca, así, ser un aporte situado al debate sobre el sentido de la formación universitaria.

Problema y preguntas de investigación

La problemática a abordar refiere a los sentidos de formación que construyen los y las estudiantes de la Licenciatura en Psicología. Para su análisis, se considera la tensión que se da entre los cambios estructurales implementados en el PELP 2013 y las significaciones que los y las estudiantes construyen respecto a la formación profesional.

Esta problemática se enmarca en un contexto de sobrecarga edilicia, tensiones en el cuerpo docente y con un crecimiento sostenido de la matrícula que afecta a las condiciones anteriores. En este marco, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué sentidos atribuyen los estudiantes de Psicología a su proceso de formación académica y profesional?
- ¿Cómo experimentan y construyen estos sentidos en relación con las condiciones institucionales y académicas?
- ¿Qué espacios identifican los estudiantes en etapa de egreso para reflexionar colectivamente sobre su formación?

Basándose en la fundamentación del pre-proyecto de investigación y en las interrogantes propuestas es que se plantean los siguientes objetivos:

Objetivos

Objetivo general:

Comprender los sentidos de formación que construyen los estudiantes en etapa de egreso de la Licenciatura en Psicología en relación a su experiencia educativa.

Objetivos específicos:

Comprender y analizar los sentidos de formación que los estudiantes atribuyen a su formación académica y profesional a través de la experiencia educativa.

Identificar y caracterizar los espacios formales e informales en los que los estudiantes reflexionan sobre su proceso de formación.

Examinar cómo las condiciones institucionales y académicas inciden en la construcción de sentidos de formación.

Marco conceptual

Tomando como antecedente a Ruiz et al. (2017), se entiende que los sentidos en la educación se producen a partir de experiencias de formación vividas en contextos institucionales específicos, siempre atravesados por lo histórico, lo social y lo político. (p.54) Desde esta perspectiva, hablar de sentidos de formación implica necesariamente hablar de experiencias de formación. Es en la vivencia concreta - en “*eso que me pasa*” (Larrosa, 2009, p.14) - donde los estudiantes construyen significados sobre su trayectoria formativa.

“Eso que me pasa” recoge la experiencia como algo que no depende enteramente del sujeto, *eso que me pasa*, que le pasa al sujeto, es “la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso, de un acontecimiento en definitiva, que es exterior a mí, extranjero a mí...” (Larrosa, 2009, p.15). El autor plantea que el lugar de la experiencia es el sujeto, y con ello propone el “principio de subjetividad”, al afirmar que la experiencia es siempre subjetiva: “la experiencia es, para cada cual, la suya, que cada uno hace o padece su propia experiencia, y eso de un modo único, singular, particular, propio.” (p.16).

En la misma línea, considerando los aportes de Oyarzun (2010, citado por Ruiz et al., 2017), se entiende a la experiencia como aquello que le acontece al sujeto en su cotidianidad, lo que le pasa y le pasó. Es así como la experiencia de formación se torna sentido de formación, en tanto aquello que le acontece al estudiante, lo afecta, lo conmueve, lo transforma. Es única para cada quien. No existe, entonces, una misma experiencia compartida por todos y todas, y por lo tanto no hay un único sentido de formación. Es por ello que hablamos de experiencias y de sentidos, en plural.

¿Qué les pasa a los y las estudiantes con la formación?

Carbajal (2021) aporta una clave fundamental para pensar esta dimensión; señala así que el ser estudiante en la universidad, implica elaborar no sólo una experiencia que articula una forma de ser joven, si no también elaborar la forma de relacionarse con los estudios (p.70). En esta elaboración se conjugan múltiples dimensiones: la construcción de la identidad profesional, mandatos sociales, trayectorias previas, tensiones institucionales, expectativas propias y de otros. Entonces, la experiencia de formación no se agota en el aula o en el plan de estudios, sino que abarca un entramado de sentidos subjetivos, sociales, políticos e institucionales que moldean el recorrido estudiantil y que también hacen a la experiencia de formación. “Será a la vez sujeto de deseo, de vínculo y social, con responsabilidad en su formación (Ferry, 1997) constituyéndose y siendo constituido por la institución (Kaës, 1998)” (Carbajal, 2021, p. 70). La experiencia se vuelve única y particular no solo por la

subjetividad del estudiante, sino también por el modo en que esa subjetividad converge con lo instituido e instituyente de la institución.

Facultad de Psicología

Tal como se propone en Ruiz et al. (2017), es en el contexto institucional de la Facultad de Psicología donde el estudiantado experimenta su proceso de formación y construye los sentidos de formación.

Kaës (2004), señala que la institución es “el orden por el cual se funda un colectivo con el objetivo de realizar una tarea útil, necesaria para el funcionamiento social” (p.655). No es únicamente una estructura organizativa, sino que también es un sistema cultural y simbólico a través del cual se moldean a las personas (Kaës et al., 1989). Se moldea la forma de pensar, de sentir y de actuar con el fin de que se identifique con los valores de la institución.

Cabe preguntarse: ¿Qué tipo de “molde” produce la Facultad de Psicología?

Desde la perspectiva de Castoriadis (1997), las instituciones no se comprenden únicamente como estructuras funcionales, sino como configuraciones simbólicas atravesadas por imaginarios sociales. En este sentido, la Facultad puede ser pensada como una institución que carga con un conjunto de significaciones imaginarias sociales que orientan lo que se espera de un “buen estudiante”, de una “buena trayectoria académica”, de una “buena práctica profesional”. Estas significaciones se consolidan como lo instituido: aquellas normas, prácticas y sentidos que estructuran la vida institucional y que tienden a repetirse para conservar el orden existente.

Sin embargo, como toda institución, la Facultad también tiene una dimensión instituyente, una potencia de creación que permite nuevas significaciones e interrogaciones. Lo instituyente aparece cuando los sentidos instituidos son cuestionados o desplazados por las experiencias singulares de los sujetos, permitiendo así nuevas formas de habitar la institución y de pensarse en relación con la formación.

La Facultad también opera como reproductor de imaginarios y representaciones sociales. Arruda (2020) menciona que el imaginario social se refiere a “...una red de significados, colectivamente compartidos, que cada sociedad utiliza para pensar sobre sí misma.” (p.38). Estas redes de significaciones se traducen en imágenes, símbolos, metáforas y narrativas que circulan dentro de la institución y que moldean tanto las formas de entender la formación profesional como las expectativas sobre los y las estudiantes.

En este sentido, la Facultad vehiculiza representaciones sociales sobre el saber, el éxito académico, la juventud, la psicología, el rol profesional, entre otras. Estas representaciones, de acuerdo con lo que plantea Arruda (2020), articulan procesos de anclaje y objetivación que naturalizan ciertas imágenes del estudiante “ideal” o del “fracaso académico”, reforzando moldes que impactan en las experiencias subjetivas de quienes no se ajustan a ellos.

Al considerar que la experiencia de formación es también una experiencia de subjetivación, es importante entender que quienes estudiamos psicología no ingresamos a la Facultad como sujetos “vacíos”, sino que llevamos con nosotros/as mismos/as representaciones sociales e imaginarios colectivos previamente instituidos en el entramado social del cual provienen. Tal como plantea Arruda (2020), el imaginario social puede entenderse como una red de significados colectivamente compartidos que una sociedad utiliza para pensarse a sí misma. Estas redes de sentido, articuladas a través de imágenes, símbolos, metáforas y narrativas, operan como marcos de interpretación del mundo que modelan tanto los modos de percibir la realidad como las expectativas sobre sí y sobre los demás.

Desde este punto de vista, se comprende que los y las estudiantes llegamos a la Facultad con ciertas representaciones sobre lo que significa “ser universitario”, “ser psicólogo/psicóloga”, “tener éxito académico” o incluso sobre qué tipo de conocimientos son legítimos. Estas representaciones no son individuales, sino que son socialmente construidas, y como tales, forman parte de lo instituido en el orden simbólico de nuestra sociedad. En este sentido, las significaciones imaginarias sociales preceden y atraviesan la experiencia educativa desde antes del ingreso a la Facultad, estructurando anticipadamente las formas de desear, de proyectarse, de evaluar y de habitar los espacios académicos.

Lo instituido aparece como un conjunto de imágenes cristalizadas: el estudiante “ideal”, la trayectoria “correcta”, la Psicología “prestigiosa”. Estas figuras, muchas veces sostenidas por el imaginario social dominante, son naturalizadas por los propios sujetos, generando tensiones cuando la experiencia real no se ajusta a esas imágenes. Así, puede aparecer un sentimiento de fracaso o desconcierto que no remite exclusivamente a aspectos individuales, sino a una distancia entre lo que se espera y lo que se vive. Como señalan Fernández (2007) y Arruda (2020), estas imágenes colectivas no sólo orientan el pensamiento, sino también las emociones y las prácticas, impactando profundamente en el modo en que se configura la subjetividad.

La experiencia de formación, puede ser leída como un campo de disputa simbólica donde las representaciones sociales heredadas son puestas a prueba, cuestionadas o

reproducidas. En este sentido, lo instituyente aparece como posibilidad de creación de nuevos sentidos, cuando los y las estudiantes, a partir de las trayectorias, experiencias y afectaciones, elaboramos otras formas de significar la formación y el rol profesional.

Así, el proceso formativo no se reduce a la adquisición de saberes técnicos, sino que constituye una trama simbólica y afectiva en la cual los y las estudiantes reelaboramos nuestros propios posicionamientos frente al saber, la institución y el futuro profesional.

Esta reelaboración no ocurre de manera homogénea, sino que se despliega desde la singularidad de cada experiencia, en diálogo (y a veces en tensión) con los imaginarios sociales y representaciones colectivas que operan tanto en lo social como en lo institucional.

Metodología

Para el presente pre-proyecto de investigación, propongo utilizar la metodología cualitativa. En consonancia con Hernández et al (2014): “El enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados” (p.358).

Teniendo en cuenta el objetivo general de este pre-proyecto, entiendo que la metodología cualitativa es la que mejor se adapta para indagar sobre las experiencias de los y las estudiantes que se encuentran en etapa de egreso, conociendo de esta forma los sentidos de formación que construyen. A partir de la metodología cualitativa se indagará sobre los sentidos de formación, para posteriormente problematizar lo observado.

Por este motivo, propongo utilizar para la investigación el método biográfico-narrativo.

Este método permite recabar las experiencias de los estudiantes para evidenciar los sentidos de formación. De acuerdo a lo expuesto en Landín et al (2019):

Es, con el método biográfico narrativo, el cual se ubica dentro del campo de la investigación cualitativa, que podemos dar cuenta de ese rico conocimiento, pues se trabaja con los sujetos a través de la narración que viaja por la memoria para sacar a la luz aquellas experiencias, aquellas imágenes, aquellos recuerdos, sentimientos, ideales, aprendizajes y significados contextualizados en determinado tiempo y espacio. En este sentido, el ejercicio narrativo nos permite: generar estados de reflexión y de conciencia sobre las experiencias vividas, generar una práctica para el establecimiento del diálogo que nos lleva a la develación de subjetividades en conjunto e identificar aquellos genuinos procesos educativos desde donde se ha aprendido y construido el conocimiento. (p.229)

Hacer eco de la voz de los y las estudiantes, reconociendo las experiencias, sentidos, cotidianidades, es un movimiento que permite acompañar al propósito de comprender los sentidos de formación que construyen hoy los estudiantes en etapa de egreso.

Técnica e instrumento de recolección de datos

Para poder utilizar este método y acceder a las narrativas de las y los estudiantes, es que propongo realizar entrevistas en profundidad. Estas consisten en encuentros cara a cara que pretenden comprender las perspectivas y experiencias de los participantes a través de una conversación flexible (Valles,1999; Taylor y Bogdan, 1987). Se pretende, mediante estas entrevistas, acceder a los sentidos subjetivos construidos por las personas a entrevistar, dando lugar a un espacio donde la experiencia pueda ser contada, reconstruida y resignificada en diálogo con un otro.

Ruiz Olabuénga (2007) entiende que en la entrevista en profundidad, los objetivos pasan por comprender y no por explicar o maximizar el significado. Este modo de entrevista permite acercarse a la perspectiva del sujeto para que pueda exteriorizar sus vivencias y significados en un marco de conversación abierta, flexible y situada tal como se pretende en el presente pre-proyecto.

¿Por qué la narrativa?

De acuerdo a Pujol y Montenegro (2013, citados en Goikoetxea, I. G., y Fernández, N. G., 2014):

No se trata de que las narrativas sean una representación de un rasgo esencial del sujeto que narra y tampoco un informe definitivo y exhaustivo en que se puede englobar su posición o su experiencia. Es más bien, una participación, un dispositivo que se echa a andar en un contexto localizado y con unos objetivos concretos. (p.102)

Tal como señalan Ruiz et al. (2017), la experiencia no está simplemente “dentro” del sujeto como un contenido dado o fijo al que se puede acceder directamente, sino que se construye en el acto mismo del relato, en el encuentro con otros y en el diálogo. Esto implica que la posibilidad de intercambiar sobre las experiencias no es automática, sino que requiere condiciones que habiliten esa evocación, esa elaboración conjunta.

En este sentido, la narrativa se vuelve una vía privilegiada para que, en el diálogo con otros, lo vivido se vuelva decible y compartido, permitiendo reconocer sentidos que inicialmente parecían individuales, pero que en la conversación emergen como parte de una experiencia colectiva.

Es así que, con la intención de preguntar a un otro, a modo de evocar sentimientos, sentidos y sensaciones que parecen por momentos ser propios e individuales, pero que, hablando con un otro, la experiencia resulta compartida, se propone utilizar la narrativa como método para construir en co-autoría de aquellos estudiantes que compartan sus sentidos de formación.

Mi implicación como estudiante

Hay en mí, quien escribe, una afectación relacionada con mis propios prejuicios sobre la problemática planteada. Como estudiante de la Licenciatura en Psicología, es inevitable entonces mencionar la implicación que me conlleva el pensar(me) y preguntar(me) sobre el para qué de la formación.

Ardoino (1997, citado por Acevedo, 2002) plantea la implicación desde tres ámbitos. El primero, refiere al ámbito del Derecho. Con este primer ámbito se plantea a la implicación

como dada bajo una forma pasiva, es decir: uno está implicado, uno es afectado por la implicación.

El segundo ámbito en el que Ardoino (1997, citado por Acevedo, 2002) entiende la implicación, es el lógico matemático. Entonces la implicación es pensada para el autor en una relación lógica.

Por último, el tercer ámbito, es pensado en relación con los otros dos ámbitos. Este es el sentido psicológico, que es "...por lo que nos sentimos adheridos, arraigados a algo a lo cual no queremos renunciar." (Acevedo, 2002, p.10)

va a designar aquello por lo que estamos asidos, sujetados, agarrados a algo."

Acevedo (2002) plantea, desde la teoría de Lourau, que la implicación no debe entenderse como un simple compromiso o como participación voluntaria, sino que se trata de un concepto clave del análisis institucional. Es la relación ineludible (muchas veces inconsciente) que se da entre quien investiga y su objeto de análisis. Esta relación ha de ser analizada para no pasar a una sobreimplicación. Asimismo, Acevedo (2002) propone que la implicación se despliega en múltiples niveles, no únicamente con el objeto de estudio y análisis sino también con las instituciones de pertenencia, con la demanda social, con la epistemología del propio campo e incluso con la escritura como forma de exposición.

Reconociendo y pensando la implicación como el "estar afectado", como "padecimiento", desde la forma pasiva del estar implicado, resulta necesario plasmar y pensar mi implicación, entendiendo a la misma no solo desde su pasividad sino también reconociéndola como una herramienta que aporta a la investigación.

La implicación que está en juego se da tanto con lo Institucional como con lo narrativo-problemático. La implicación que me afecta, estando en etapa de egreso, hace ebullir inquietudes y ansiedades que me llevan a cuestionarme y pensar con otros ¿para qué me estoy formando? ¿cómo me estoy formando? ¿Qué pretendo con mi formación?

Al comienzo de la producción de este trabajo, me encontré en una posición de querer denunciar por los y las estudiantes la ausencia de sentidos de la formación, de espacios donde pensarnos. Fue en un momento de solipsismo, en el que cada oración escrita estaba cargada de prejuicios, que me veo interpelada luego por un grupo de estudiantes mujeres de la Licenciatura que acompañaron gran parte de este proceso a sabiendas y sin saber. Este grupo de estudiantes integrado por Camila, Mariel, Martina, Sofía y Valentina, contextualizado en un espacio de supervisión generado por Gabriela, nuestra tutora, se llena de intercambios y de experiencias que me ayudan a dar cuenta de que mi perspectiva no contemplaba otredades.

El otro, pensado como ajeno, de acuerdo a Berenstein (2004, abordado por Moreno, 2004), me mueve de mi solipsismo para entender que existen otras realidades y caigo así en la necesidad de pensar con el grupo esas realidades que yo estaba solapando con mi

implicación.

La afectación mutua con el otro, con el grupo, constituye lo distinto de mí y propio del otro. “Es aquello del otro que no se puede homologar ni en lo semejante ni en lo diferente y es inherente a la presencia del otro.” (Moreno, 2004, p. 530)

La implicación, entendiendo a la misma más allá del padecimiento o de la afectación, resulta también una instancia de producción de sentido, desde donde es posible interrogar no sólo al objeto de estudio, como lo son en este caso los sentidos de formación, sino también las condiciones sociales e institucionales que hacen a ese sentido.

Se puede pensar al método biográfico-narrativo como un marco que posibilita la reflexión al centrarse en el encuentro narrativo entre un *otro* y quien investiga; en ese sentido considero relevante al análisis de mi implicación, entendiendo que el método biográfico narrativo no lo garantiza.

Para ello, se utilizarán herramientas complementarias como el análisis de las interacciones en las grabaciones, el uso de un diario de campo reflexivo y la revisión constante de mi posicionamiento como investigadora en el proceso de construcción narrativa, esto con la intención de hacer visible la implicación y evitar la sobreimplicación como sesgo para la investigación.

Población y muestra

La población del pre-proyecto de investigación será constituida por estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República, que se encuentran en etapa de egreso próximos a finalizar su formación de grado.

Para ello se trabajará con una muestra intencional compuesta de 11 estudiantes que cumplan con los siguientes criterios:

- Tener acreditado la totalidad del Ciclo Inicial.
- Tener acreditado la totalidad del Ciclo de Formación Integral.
- Contar con un mínimo de 20 créditos en Prácticas y Proyectos.

Se opta por trabajar con una muestra compuesta por 11 estudiantes debido a la viabilidad operativa vinculada con los tiempos estimados de ejecución, considerando así el tiempo de proceso de selección, el contacto y las entrevistas con los participantes, así como el posterior análisis en profundidad de sus narrativas. Se busca privilegiar la profundidad y la riqueza de los relatos por sobre la representatividad estadística, por lo cual el objetivo de la metodología es la comprensión densa y significativa de los sentidos de formación contruidos por los y las estudiantes. El número reducido permite desarrollar la investigación en un plazo estimado de un año.

Los criterios para la selección de la muestra responden a la necesidad de garantizar que las personas participantes se encuentren efectivamente en la etapa final de su formación, es decir, con trayectorias suficientemente consolidadas que les permitan elaborar reflexivamente sobre su trayecto académico en la Facultad de Psicología.

Cronograma de ejecución

Tareas	Meses										
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Selección de muestra, contacto y confirmación de participación											
Coordinación de entrevistas											
Entrevistas											
Transcripción de entrevistas y notas de campo											
Análisis de entrevistas											
Revisión e informe final											

Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas del presente pre-proyecto de investigación, responden a la Comisión Nacional de Ética en Investigación, procurando el aval del Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Psicología.

Debido a las características de la investigación, se solicitará a los sujetos que participen de la misma firmar el consentimiento informado para el cuidado y protección de datos personales, asegurando su participación voluntaria de las instancias de entrevista que serán grabadas para acceder en detalle a la experiencia de dichos sujetos.

Se anexa en el presente documento el consentimiento informado a utilizar.

Resultados esperados y plan de difusión

Se espera que esta investigación permita recuperar y sistematizar las voces de estudiantes en etapa de egreso de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República, en torno a los sentidos que atribuyen a su proceso de formación. A partir del análisis de las narrativas producidas mediante las entrevistas en profundidad, se prevé identificar significaciones recurrentes, tensiones emergentes, contradicciones subjetivas y procesos de elaboración simbólica que den cuenta de cómo se vive y se piensa la experiencia educativa en un contexto atravesado por transformaciones institucionales, desafíos pedagógico y disputas simbólicas en torno al rol profesional del psicólogo/a.

Tomando como base el enfoque biográfico-narrativo, se parte de la premisa de que la experiencia formativa es única, situada y subjetiva, pero que los sentidos que de ella emergen se elaboran en diálogo con otros, en espacios donde lo individual y lo colectivo se entrelazan. En ese sentido, el proceso de narrar lo vivido permite no sólo la reconstrucción del trayecto personal, sino también la emergencia de sentidos compartidos, construidos social e institucionalmente. El sentido se vuelve así singular, pero no aislado; es producido en red, en colectividad, en cohabitación simbólica con otros y otras.

Desde esta perspectiva, se espera que los relatos de los y las participantes evidencien no solo los sentidos subjetivos, sino también las condiciones sociales, institucionales y simbólicas que los moldean. Esto implica considerar los efectos de lo instituido y de lo instituyente, de las normas heredadas y de las prácticas transformadoras, en el modo en que los y las estudiantes construyen el “para qué” de su formación.

Como plantea Lacapra (2006), citado en Ruiz et al. (2017), las experiencias significativas no son hechos aislados, sino que se articulan como estructuras históricas más amplias. Por

ello, se buscará interpretar cómo esas vivencias singulares se relacionan con las transformaciones del plan de estudios, la masificación universitaria y las tensiones propias del campo profesional.

Asimismo, se espera que el estudio permita indagar si existen espacios formales e informales de reflexión crítica, y cómo son vivenciados por los y las estudiantes. Se pondrá atención a los aportes de Weisz y Masse (2024), quienes destacan el potencial instituyente de Unidades Curriculares como Construcción de Itinerario y Referencial de Egreso como instancias privilegiadas para elaborar sentidos sobre el proceso formativo. Se espera poder reconocer si estas u otras propuestas son efectivamente vividas como espacios de elaboración colectiva, o si emergen otros espacios no institucionalizados - como grupos de pares o redes informales - que operan como espacios de producción de sentido.

Por otro lado, se prevé que los relatos permitan contrastar los fines declarados del PELP 2013 con las vivencias concretas de los y las estudiantes. En este sentido, los aportes de Coll (2009) y Pino (2020) resultan centrales. Se espera que el análisis permita relevar si los y las estudiantes perciben su formación como significativa, integrada y transformadora, o si identifican fragmentaciones, vacíos, o una desconexión entre saber académico y realidad social.

Finalmente, se espera que esta investigación no solo describa un fenómeno, sino que abra posibilidades para intervenir en la realidad institucional, invitando a repensar colectivamente qué formación deseamos, para qué sociedad, y desde qué imaginario queremos habitar la Psicología.

Como plan de difusión se apunta a divulgar los resultados obtenidos en congresos nacionales donde se aborde la educación terciaria así como aquellos congresos que tengan como eje principal la Psicología y Educación.

Se apuntará también a la publicación en la revista Psicología, Conocimiento y Sociedad a modo de compartir el conocimiento producido a nivel local y se buscará también publicar en revistas internacionales para difundir también a nivel global.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, M. J. (2002). La implicación. Luces y sombras del concepto lourauniano. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Equipos de Cátedra Prof. Ferrarós. Colibrí. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/18941>
- Arruda, A. (2020). Imaginario social, imagen y representación social. *Cultura y representaciones sociales*, 15(29), 37-62. Scielo. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102020000200037&lng=es&tlng=es.
- Asociación de Docentes de la Universidad de la República – Psicología. (2025, marzo 24). *Comunicado de ADUR Psicología dirigido a estudiantes de la Generación 2025*. <https://psico.edu.uy/noticias/comunicado-de-adur-psicologia-dirigido-estudiantes-de-la-generacion-2025>
- Cabrera, T. (2018). *Sentidos formativos de los estudiantes que retornan a la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República, en los últimos 3 años, 2015, 2016 y 2017*. [Tesis de maestría, Universidad de la República]. Colibrí. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/20040>
- Cal, R. (2017.). *Ser estudiante universitario. Significaciones en estudiantes de distintos servicios de la Udelar*. Universidad de la República, Comisión Sectorial de Enseñanza. Colibrí. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/20230>
- Carbajal, S. (2021). *El derecho a la educación superior en acción: Experiencias estudiantiles en torno al acceso y la permanencia durante el primer año de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República 2007-2017*. [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación]. Memoria Académica. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2070/te.2070.pdf>
- Carrasco, J. C. (2006). Seminario de psicología crítica alternativa. En L. Benítez, M. Sosa y A. Varela (Comps.), *Textos escogidos* (pp. 105–125).

- Castoriadis C. (1997). El imaginario social instituyente. En *Zona Erógena*. 35(9), 1-9.
Tomado del sitio electrónico Academia.
- Coll, C. (2009). Enseñar y aprender en el siglo XXI: el sentido de los aprendizajes escolares.
En A. Marchesi, J. Tedesco y C. Coll (Coords.). *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza. Metas educativas 2021*. (pp. 101-112). OEI-Fundación Santillana.
- Fernández, A. M. (2007). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*.
Biblos.
- Gómez Vázquez, M. V. (2015). El sentido de la formación universitaria en psicología.
Revista de Investigaciones UCM, 15(1), 112–128. <https://doi.org/10.22383/ri.v15i1.37>
- Hernández, M. (2025). *Sentidos y significados de los estudiantes sobre los procesos de formación en investigación en la carrera Psicología de la Universidad Yacambú*
[Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. Repositorio UPEL <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TGM/article/view/2078/1966>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6a. ed.). McGraw- Hill Interamericana.
- Kaës, R., Bleger, J., Enríquez, E., Fornari, F., Fustier, P., Roussillon, R., y Vidal, J. P. (1989).
La institución y las instituciones: Estudios psicoanalíticos (M. Vasallo y R. Alcalde, Trads.). Paidós.
- Kaës, R. (2004). Complejidad de los espacios institucionales y trayectos de los objetos psíquicos. *Psicoanálisis e Instituciones*, 26(3), 655-670.
<https://www.psicoanalisisapdeba.org/descriptores/identidad/complejidad-de-los-espacios-institucionales-y-trayectos-de-los-objetos-psiquicos/>
- Landín, M.R., y Sánchez Trejo, S.I. (2019). El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. *Educación*, 28(54), 227-242.
<https://doi.org/10.18800/educacion.201901.011>
- Larrosa, J. (2009). Experiencia y alteridad en educación. En C. Skliar y J. Larrosa (Comps.), *Experiencia y alteridad en educación* (pp. 13–44). Homo Sapiens.

- Moreno, J. (2004). Devenir otro con otro(s). Ajenidad, presencia, interferencia, de Isidoro Berenstein. En *Clínica Psicoanalítica de Niños: Interrogantes Psicoanálisis APdeBA*, 26(2), 529–534.
<https://www.psicoanalisisapdeba.org/autores/julio-moreno/devenir-otro-con-otros-ajenidad-presencia-interferencia-de-isidoro-berenstein/>
- Pino, E. (2020). *La muerte de Prometeo: educación y aprendizaje desde la relación entre construccionismo social, la desescolarización y el humanismo de Iván Illich*. [Tesis de pre-grado, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile.
<https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/179820>
- Protesoni, A. L., Gadea, S., Pequeño, I., Chiavone, L., y Madriaga, C. (2023). Desafíos de la enseñanza superior en contexto de masividad: Herramientas para su análisis, planificación curricular y rendimiento en el ciclo inicial. *InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior*, 10(1), 173–186.
<https://doi.org/10.29156/inter.10.1.16>
- Rodríguez, P. (2018.). *Formación e identidad profesional: aproximación desde la perspectiva de redes socio-técnicas*. [Tesis de maestría, Universidad de la República]. Colibrí.
<https://hdl.handle.net/20.500.12008/20922>
- Ruiz, M., Barceló, J., Fachinetti, V., Maestro, C., Lema, C., Filgueira, M., Angeriz, E., y Plachot, G. (2017). Sentidos y genealogías de la experiencia educativa en jóvenes y adolescentes. Presentación de la investigación. En V. Fachinetti y G. Plachot (Coords.), *Educación y psicología en el siglo XXI* (Vol. 2, pp. 51–64). Ediciones Universitarias.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. (2007). *Metodología de la Investigación cualitativa*. (4ª ed). Universidad de Deusto.
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós.
- Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis.

Weisz, C. B., y Masse, V. (2024). The Political and Psychosocial Dimension in Group Practices of University Teaching in Psychology. *Clinical Sociology Review*, 19(1), 145-170. <https://doi.org/10.36615/qtd23m89>

Hoja de Información

Título de la investigación: ¿Para qué nos formamos? Los sentidos de formación en la Licenciatura en Psicología.

Institución: Facultad de Psicología.

Centro/grupo de investigación: S/D

Fuente de financiación: S/D

Número de constancia de registro ante el MSP: -

Número de expediente del Comité de Ética de Investigación: -

Datos de contacto del/de la investigador/a responsable:

La presente investigación tiene como objetivo comprender los sentidos de formación que construyen los estudiantes en etapa de egreso de la Licenciatura en Psicología en relación a su experiencia educativa. Si aceptas participar en la investigación, participando de instancias de entrevistas, su duración será de X instancia/s con una duración de X hora/s y el modo de registro de información será a través de audio.

Toda la información obtenida será almacenada y procesada en forma confidencial y anónima. Solo el equipo de investigación tendrá acceso a los registros que se realicen, y en ningún caso se divulgará información que permita la identificación de los participantes, a menos que se establezca lo contrario por ambas partes.

Tu participación no tendrá beneficios directos para ti, aunque contribuirá a la comprensión de la formación de la Licenciatura en Psicología. La participación en la investigación es voluntaria y libre, por lo que puedes abandonar la misma cuando lo desees, sin necesidad de dar explicación alguna.

Este tipo de estudios tiene una baja probabilidad de generar riesgos/incomodidades/molestias/malestar. En caso de que esto ocurra, [el/la investigador/a responsable] se compromete a coordinar con los servicios de atención de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República y/o al servicio de salud al que estés asociado/a.

Si existe algún tipo de dudas sobre cualquiera de las preguntas o sobre cuestiones generales acerca del cuestionario y/o la investigación, puede consultar directamente [al/a la investigador/a responsable]. También puede realizar preguntas luego del estudio, llamando al teléfono o escribiendo al correo electrónico que figura en el encabezado de la presente hoja de información.

Nombre investigador/a responsable:

Firma:

Fecha:

Consentimiento Informado (Copia para participantes)

Acepto participar en la investigación ¿Para qué nos formamos?

Los sentidos de formación en la Licenciatura en Psicología. Como participante, para la realización de entrevistas que serán grabadas en formato audio.

Declaro que:

- He leído la hoja de información y se me ha entregado una copia de la misma, para poder consultarla en el futuro.
- Entiendo que mi participación es voluntaria y libre, y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento, sin tener que dar explicaciones y sin que ello cause perjuicio alguno sobre mi persona.
- Entiendo que no obtendré beneficios directos en forma de una remuneración material a través de mi participación, y que, en caso de sentir alguna incomodidad o malestar, se me ofrecerá la atención adecuada.
- Estoy informado sobre el tratamiento confidencial y anónimo con el que se manejarán mis datos personales.
- Entiendo que, en caso de tener dudas, puedo contactar con el/la investigador/a responsable, para realizar preguntas y resolver mis dudas sobre el estudio y mi participación en el mismo.
- Entiendo que al dar mi consentimiento no renuncio a ninguno de mis derechos.

Expresando mi consentimiento, firmo este documento, en la fecha _____ y localidad _____:

Firma del/de la participante:

Aclaración de firma:

Firma del/de la investigador/a:

Aclaración de firma:

Consentimiento Informado (Copia para investigadores)

Acepto participar en la investigación *¿Para qué nos formamos? Los sentidos de formación en la Licenciatura en Psicología*, como participante, para la realización de entrevistas que serán grabadas en formato audio.

Declaro que:

- He leído la hoja de información y se me ha entregado una copia de la misma, para poder consultarla en el futuro.
- Entiendo que mi participación es voluntaria y libre, y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento, sin tener que dar explicaciones y sin que ello cause perjuicio alguno sobre mi persona.
- Entiendo que no obtendré beneficios directos a través de mi participación, y que, en caso de sentir alguna incomodidad o malestar, se me ofrecerá la atención adecuada.
- Estoy informado sobre el tratamiento confidencial y anónimo con el que se manejarán mis datos personales.
- Entiendo que, en caso de tener dudas, puedo contactar con el/la investigador/a responsable, para realizar preguntas y resolver mis dudas sobre el estudio y mi participación en el mismo.
- Entiendo que al dar mi consentimiento no renuncio a ninguno de mis derechos.

Expresando mi consentimiento, firmo este documento, en la fecha _____ y localidad _____:

Firma del/de la participante:

Aclaración de firma:

Firma del/de la investigador/a:

Aclaración de firma:
